

# EVOCACIÓN DE ORIENTE. UNA LECCIÓN IMPARTIDA DESDE SANTIAGO DE COMPOSTELA EN 1889

*Juan M. Monterroso Montero*

Universidade de Santiago de Compostela

## **I. Estructura y configuración del discurso**

En 1889, con motivo de la solemne apertura del curso de ese año en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela, el profesor interino de Dibujo de Adorno y Figura, José María Fenollera Ibáñez, dictará el discurso inaugural que será publicado por la imprenta de José M. Paredes<sup>1</sup>. A lo largo de sus 35 páginas el reconocido pintor compostelano irá desgranando algunas de las virtudes más sobresalientes del arte español durante la época de la dominación árabe. En apariencia se trata de un texto estrictamente académico en el que se ponen al día los avances en el conocimiento de la historia y cultura árabes en la Península. Tampoco cabría esperar un relato de otras características teniendo en cuenta el marco institucional en el que se desarrollaba dicho acontecimiento y, por supuesto, también el contexto cultural de la Compostela finisecular. De ahí que la sorpresa del lector sea mayor al descubrir en estas páginas, no sólo el pensamiento histórico de este docente sobre un tema tan específico y concreto, sino también parte de su pensamiento y posicionamiento político y social. En efecto, esta lección es una magnífica oportunidad para acercarnos a un José M<sup>o</sup>. Fenollera preocupado por su patria –tanto España como Galicia y Valencia–, por la sociedad a la que debe servir desde su puesto de profesor, en especial a las clases populares y obreras, y a la profunda convicción de que será la enseñanza de las artes, en cualquiera de sus expresiones, la que siente las bases del progreso de su patria adoptiva. Por extensión, se debe

tener presente que dichas bases se asientan en la instrucción ofrecida por la Sociedad Económica de Amigos del País y la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, creada un año antes<sup>2</sup>. De ahí que sea necesario presentar brevemente la estructura argumental de dicho discurso inaugural<sup>3</sup>.

Este consta de cinco partes separadas por su correspondiente epígrafe con un hilo narrativo circular. En su conjunto Fenollera desarrolla una interesante argumentación sobre la importancia de la enseñanza de las artes como motor del progreso de una región como Galicia; para ello busca su punto de partida y excusa didáctica en la cultura de al-Andalus.

A grandes rasgos se puede resumir el primero de estos epígrafes a través de su carácter introductorio; se desarrolla desde la página 5 hasta la 10 y, junto con la salutación inicial y los agradecimientos institucionales, el autor comienza a plantear su argumentación sobre la importancia de las Escuelas de Artes y Oficios, que ejemplificará a través de la actividad artística árabe. El segundo epígrafe se centra en los méritos arquitectónicos presentes en la mezquita de Córdoba, Medina Azahara –“Medida Zahara”–, el Alcázar de Sevilla, la Alhambra y la Aljafería de Zaragoza. Estos últimos tratados de forma mucho más escueta. Tanto unos como otros se presentan como reflejo del empeño y compromiso de gobernantes y clases populares y, lo más importante, como contenedores de un prolijo “arte industrial”<sup>5</sup>. Este último aspecto será el argumento inicial del tercer

epígrafe –páginas 21 a 25–, en el que explicará como califas, valíes y jeques emprendieron la ardua tarea de educar al pueblo fomentando no sólo su creatividad plástica, sino también poética y literaria. Es el punto en el que Fenollera aprovecha para introducir la comparación con el momento presente, con Ateneos, Escuelas y Universidad. Dicha actividad artística de carácter industrial será descrita minuciosamente en el cuarto apartado, páginas 26 a 29, donde hará mención a algunos logros conseguidos por los árabes en levante, como la introducción de la mayólica, el hierro o el papel. En este epígrafe, junto con la minuciosa descripción del mimbar de Al-Hakam II, aparecerán los nombres de Almería, Mallorca, Valencia o Játiva. Por último, la quinta parte del discurso, entre las páginas 29 a 35, le permitirá al orador valenciano retomar la idea inicial para centrarla en el caso concreto de Galicia y, en especial, de Santiago de Compostela. Será en este último bloque donde descubramos el carácter comprometido social e institucionalmente de Fenollera, contribuyendo a confirmar algunas de las hipótesis que se han manejado en estos últimos años. Concluye el texto con un breve apéndice bibliográfico, comentado de forma puntual por el autor, al cual se le prestará atención más adelante.

## II. Jose María Fenollera Ibáñez, 1889

Son varias las preguntas que, evidentemente, nos podríamos plantear a la luz de lo expuesto para contextualizar este discurso correctamente en su tiempo y espacio. ¿Cómo era la sociedad compostelana a finales de la penúltima década del siglo XIX?, ¿cómo encajaba un pintor de 38 años, procedente de Valencia, que se había formado en Roma y Madrid, en una ciudad de provincias como Compostela?, ¿en qué momento de su carrera profesional y docente Fenollera se compromete a dictar esta lección? o, sencillamente, ¿por qué elegir un tema como este?

La sociedad compostelana de finales del siglo XIX se puede definir a través de tres claves relativamente claras y ampliamente estudiadas. Por una parte se trataba de una ciudad en la que todavía se mantenía vivo su carácter levítico y rentista, una oligarquía que se completaba con una burguesía dedicada a los negocios, con as-

piraciones de “gran burguesía”. A su lado, manteniendo su carácter urbano comenzaba a crecer un nutrido grupo social de profesiones liberales, propietarios y comerciantes, que formaban una endeble clase media. Ambas descansaban sobre una base social, las “clases populares”, compuesta por obreros, jornaleros, pequeños comerciantes, artesanos y agricultores<sup>6</sup>. Se trataba de una sociedad profundamente marcada por la política clientelar de Eugenio Montero Ríos cuya influencia estaba muy presente en vida municipal y docente de la ciudad. En la última década del siglo XIX Montero Ríos alcanzaría su reconocimiento como “protector” de Compostela, al mismo tiempo que surgían detractores y opositores, sobre todo entre los regionalistas<sup>7</sup>.

Era en este círculo con el que Fenollera mantenía unos estrechos lazos de amistad, tal como demuestran las palabras de su amigo Juan Barcia Caballero, recogidas en su nota necrológica<sup>8</sup>; las cartas que mantuvo con Alfredo Brañas<sup>9</sup>, a quien retrataría en torno a 1893<sup>10</sup>; o la estrecha relación con Joaquín Díaz de Rábago, a quien retrató en varias ocasiones, para la RSEAP de Santiago y en torno 1906<sup>11</sup>.

Otro dato interesante asociado con esta lección inaugural es el momento en que se dicta, puesto que dicha lectura se produce sólo dos años después de llegar a Santiago de Compostela. El 26 de septiembre de 1887 Fenollera es nombrado director de la Escuela de Dibujo de la Sociedad Económica de Amigos del País y el 26 de octubre de ese mismo año figura como Profesor Interino de Adorno y Figura de la Escuela Elemental de Artes e Industria. En la sesión del 30 de junio de 1889, según figura en el libro de actas de la Escuela, se le encarga la lectura del discurso que ahora nos ocupa<sup>12</sup>. Unos meses después, en 1890, se casará con Consuelo Velón.

Por último la elección del tema, al margen de los intereses ya mencionados, responde a una tendencia consolidada en el siglo XIX, momento en el que la memoria del mundo andalusí sufrió una profunda reorientación. En primera instancia podríamos pensar que Fenollera habría elegido el tema de su lección como reflejo de una tardía y trasnochada visión romántica de Oriente. Evidentemente, es posible que esta motivación subyazca en las intenciones del pintor, sin embargo el aná-

lisis de la bibliografía manejada, las referencias a los textos de Masdeu, Conde, Viardot, Dozy, Simonet, Guichot o Contreras apuntan a un tema de mayor actualidad a finales de la centuria.

En efecto, durante el siglo XIX se acuñaron dos formas contrapuestas de entender el mundo andalusí. Por una parte, como reflejo de un modelo excluyente, el relativo a lo católico y lo español, junto con la consagración del paradigma de la Reconquista, al-Andalus sufre un completo extrañamiento historiográfico a la hora de la construcción de la identidad nacional española de la mano de autores como Marcelino Menéndez Pelayo o Modesto Lafuente, referencia también usada en el discurso. Por otra, una perspectiva integradora, que acabará siendo dominante, plantea los mecanismos para concebir el pasado andalusí como un resultado completamente español, integrándolo en el discurso nacionalista, reduciendo la naturaleza ilegítima de la invasión forjada a través del concepto de Reconquista.

Se puede afirmar que Fenollera comparte este último posicionamiento a lo largo de todo su relato. Sólo en el inicio del capítulo V se aprecia una valoración negativa, quizás derivada de ese paradigma excluyente, cuando habla de la política de al-Andalus en términos de organización defectuosa, autocrática, sin reposo ni paz interior o exterior y, de la religión, como una base grosera, de refinado sensualismo y de crasos y estupendos errores<sup>13</sup>. Es decir, como se podrá ver más adelante, el texto de la lección responde a una cuestión de plena actualidad en su momento<sup>14</sup>.

Por este motivo el capítulo relativo al uso de fuentes y referencias a lo largo del discurso merece atención especial ya que, además de las referencias citadas por el autor, existen otras muchas que tienen especial interés pues revelan el profundo conocimiento que Fenollera poseía sobre este tema.

De este modo, además de los autores enumerados de forma general, a los que aludiremos inmediatamente, se pueden hacer precisiones relativas a las publicaciones citadas por él: Sédillot<sup>15</sup>, Simonet<sup>16</sup>, Ibn Jaldún –Eln-Khaldom–<sup>17</sup>, Rada y Delgado<sup>18</sup>, Reinhardt Dozy –Reinhar Dory–<sup>19</sup>, Riaño<sup>20</sup>, Parcerisa<sup>21</sup> y Cortezo<sup>22</sup>, Lafuente Alcántara<sup>23</sup>, Contreras<sup>24</sup>.

Entre las curiosidades que se pueden descubrir en el texto cabría destacar algunas como la mención indirecta al texto de Sir Walter Scooth, titulado *Visión de Don Rodrigo*, que aparece en el principio del capítulo II, al mencionarse la conquista de Tarif en 711 y el compromiso de Egilona con el hijo de Muza<sup>25</sup>.

Un poco más adelante, a la hora de describir con detalle la aljama de Córdoba no duda en seguir fielmente el texto de Conde<sup>26</sup>. Lo mismo ocurrirá con el texto de Madrazo al tener que describir el mihrab de la mezquita de Córdoba<sup>27</sup>. Y en la referencia a la producción de papel en Játiva, lugar donde se habría fabricado por primera vez en Europa<sup>28</sup>.

Dentro de estos capítulos centrales, dedicados específicamente al arte árabe, sorprenden dos aspectos: la precisión descriptiva de algunos de ellos y la atención prestada a detalles que, todavía hoy, son de interés científico.

En este último aspecto nos encontramos con referencias tan curiosas como la minuciosa descripción de la Mezquita de Córdoba, tanto en lo relativo a su ampliación como a su *mihrab*<sup>29</sup>. Algo parecido ocurre en la descripción del complejo de Medina Azahara donde, junto con la enumeración de sus proporciones, columnas y adornos, se incluyen detalles como “la famosa perla que Abderramán había recibido como regalo del Emperador Griego”<sup>30</sup>, o el estanque de mercurio, “un gran cubo de pórvido rojo lleno” de este metal pesado<sup>31</sup>.

También es interesante la utilización de términos más técnicos como *sofeysafá*<sup>32</sup>, utilizado en el texto de Madrazo<sup>33</sup>, o las *gazwas*<sup>34</sup>, mencionadas por Romey<sup>35</sup> en relación a las racias de Almanzor<sup>36</sup>, a quien compara con Anibal, tal y como en su momento hizo Lafuente<sup>37</sup>.

### III. Ideas destacadas: Enseñanza y progreso

Como se indicó al principio de este estudio, Fenollera utiliza la reflexión sobre el arte, en particular sobre las artes industriales árabes en España, como una excusa para poder reflexionar sobre la necesidad de apoyo a la enseñanza de las artes por parte del estado con el objeto de garantizar el progreso de Galicia. A lo largo de todo el texto,

pero especialmente en el primero y en el quinto capítulo dicho espíritu positivista queda patente.

Por ese motivo apelará, con evidente fingida modestia, a su acento valenciano cuando menciona el espacio donde transcurre el acto como "establecimiento científico de este país". En este caso es evidente que la referencia es directa a Galicia ya que concluye el párrafo indicando "que es patrimonio delicado de los buenos hijos de esta hospitalaria tierra gallega"<sup>38</sup>. Un poco más adelante, dado que el marco de la lección es la Escuela de Artes y Oficios recién creada, se felicitará por la implicación del Estado, "juntamente con el benéfico concurso de Sociedades particulares e Instituciones de origen privado", en el fomento de las enseñanzas artísticas para las "clases obreras e industriales"<sup>39</sup>. No dejará escapar la oportunidad de mencionar de forma directa a la RSEAP de Santiago y su papel activo en el progreso de la sociedad<sup>40</sup>.

Es en este punto donde parece que el texto adquiere una mayor profundidad, ya que Fenollera introduce una reflexión sobre el devenir histórico asociada al progreso y a la transformación de los pueblos con un sentido cíclico, que recuerda reflexiones de autores como Vico, Hume y el propio Hegel<sup>41</sup>.

Dicho tono se retomará en el último capítulo introduciendo un discurso de exaltación nacional en contraste con las paradojas presentadas en al-Andalus<sup>42</sup>. Será en ese momento cuando se pregunte por un brillante porvenir condicionado a la acción de gobiernos, corporaciones, personas acomodadas, esforzadas todas ellas en "la propagación de la enseñanza obrera"<sup>43</sup>.

Un poco más adelante Fenollera introduce otra reflexión de gran interés ya que plantea tímidamente un factor determinista que le permite establecer una relación directa entre "la atmósfera que inspira a los hombres y los transforma en grandes artistas" con el "medio ambiente en que se vive". Incluso incide en el carácter propicio del clima, al mencionar el levante y el sur de España, en contraposición con las condiciones del norte y noroeste. No es difícil entender que en este planteamiento se puede rastrear la idea del *milieu* acuñada por H. Taine en sus *Curso de Filosofía del Arte*, inspirados por la filosofía positivista de A. Comte<sup>44</sup>.

Desde este punto retoma la idea de progreso apoyada en la enseñanza popular de las artes, en la implicación del Estado y de la sociedad, ahora con una referencia directa a Santiago de Compostela<sup>45</sup>.

*Santiago, por sus recuerdos históricos, sus templos grandiosos, su antigua y célebre Universidad, sus joyas artísticas, y sobre todo por ser el centro intelectual y el verdadero cerebro de la tierra gallega, es una ciudad merecedora de la más grande consideración por parte de los altos poderes del Estado. Bien sabe el cielo que no bastan para iniciar y desenvolver la obra colosal del renacimiento de las artes, los esfuerzos siempre nobles y generosos de las instituciones privadas; porque además del concurso del Estado, es necesario también el del pueblo y el de todas las personas de valimiento por su influencia política y su posición social, a fin de que la unidad de miras y voluntades, realice el gran triunfo del arte en las esferas populares<sup>46</sup>.*

## NOTAS

<sup>1</sup> En la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago, procedente de los fondos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, se conserva un ejemplar del mismo con la referencia topográfica: RSE. Pap.Espino. PUBLIC. 17.

<sup>2</sup> Cfr. Sousa Jiménez, J.: *Historia de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela, 1888-1998*. A Coruña, Diputación Provincial, 1988. También es interesante Mayer Méndez, E.: *La enseñanza artística en Santiago*. Santiago de Compostela, Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Cofradía de San José, 1960.

<sup>3</sup> Este texto es bien conocido dentro de la bibliografía sobre Fenollera. Todos los autores que, de un modo más o menos extenso, han estudiado la figura del pintor lo mencionan como un elemento reseñable de su biografía. Véase: Vila Jato, M<sup>a</sup>. D.: "José M. Fenollera Ibañez. Estudio biográfico", en Vila Jato, M<sup>a</sup>. D.: *José M. Fenollera (1851-1918)*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996, pp. 15-26; Vila Jato, M<sup>a</sup>. D., López Vázquez, J. M., Monterroso Montero, J.: "José M<sup>a</sup> Fenollera", en *Artistas Gallegos. Pintores. Novencientos*. Vigo, Nova Galicia Edicións, pp. 118-157; Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor gallego por amor*. Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago, Diputación da Coruña, 2008, p. 73.

<sup>4</sup> Beramendi, J.: "Algunos aspectos del *nation-building* español en la Galicia del siglo XIX", en Moreno Luzón, J. (ed.): *Construir España. Nacionalismo español y procesos de nacionalización*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, pp. 36, 44; Idem: *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*. Vigo, Xerais, 2007, pp. 71-169.

<sup>5</sup> Este apartado se extiende desde la página 10 a la 21, siendo el más extenso del texto. También se mencionan los monumentos toledanos de la Puerta de Bisagra, la Puerta del Sol y las sinagogas de Santa María la Blanca y el Tránsito.

<sup>6</sup> Pose Antelo, J. M.: *La economía y la sociedad compostelanas a finales del siglo XIX*. Santiago de Compostela,

Universidade de Santiago, Servizo de Publicacións, 1992, p. 55; Pernas Oroza, H.: "Un achegamento á estrutura socioprofesional de Santiago de Compostela c. 1890 e 1930", en *Entre nós: estudos de arte, xeografía e historia en homenaxe ó profesor Xosé Manuel Pose Antelo*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, Servizo de Publicacións, 2001, pp. 1227-1244.

<sup>7</sup> Barral Martínez, M.: "O Meceñado de Montero Ríos na Universidade de Santiago". *Sémata*, 10 (1998) p. 208. De esta misma autora son de obligada consulta los múltiples estudios dedicados a la labor política de Montero Ríos en la ciudad. Véanse, entre otros trabajos: E. Montero Ríos e a cidade de Santiago. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, Servizo de Publicacións e Intercambio, 2005; A *administración local en Compostela na "era monterista"*. Santiago de Compostela, Escola Galega de Administración Pública, 2006; "La condición "monterista" en Santiago de Compostela durante la Restauración (1886-1914)", en Rivera, A., Ortiz de Orruño, J. M<sup>a</sup>, Ugarte, J. (eds.): *Movimientos sociales en la España contemporánea*. Madrid, Abada, 2008, pp. 3-16; *Eugenio Montero Ríos: a Restauración e o urbanismo clientelar en Santiago de Compostela*. A Coruña, Deputación da Coruña, 2016.

<sup>8</sup> "En colaboraciones anónimas con sus discípulos derrochaba a diario su trabajo y su talento, que era tan grande el que tenía como tan grande era también en cultura, en arte, en historia y otras muchas cosas". Barcia Caballero, J.: "Pepe Fenollera. Memorias íntimas", en Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor...*, op. cit., documento 14, pp. 209-211. Su retrato lo realiza en 1892, número de catálogo 50, p. 271.

<sup>9</sup> Se conservan cince cartas dirigidas por Alfredo Brañas a Fenollera entre 1893 y 1899. Véase, Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor...*, op. cit., documento 15, pp. 212-220.

Sobre el regionalismo gallego véase: Zamora Bonilla, Fr. J.: "La Aurora del regionalismo gallego. Alfredo Brañas en su época", en *Xornadas Alfredo Brañas*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, pp. 75-120. También se puede consultar el texto fundacional

de Alfredo Brañas, *El Regionalismo gallego*. Santiago de Compostela, Editorial Compostela, 1991.

<sup>10</sup> Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor...*, op. cit., número de catálogo 52, p. 272.

<sup>11</sup> Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor...*, op. cit., número de catálogo 83, p. 280.

<sup>12</sup> Fernández-Cid, A.: *Fenollera. Pintor...*, op. cit., documentos 21-28, pp. 93-104.

<sup>13</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>a</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne apertura del curso de 1889 á 1890*. Santiago, Imp. de José M. Paredes, 1889, p. 29.

<sup>14</sup> Cfr. García Sanjuán, A.: "Al-Andalus en la historiografía del nacionalismo españolista (siglos XIX-XXI). Entre la Reconquista y la España musulmana", en Melo Carrasco, D., Vidal Castro, Fr. (eds.): *A 1300 años de la conquista de al-Andalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*. Santiago de Chile, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 73-82. Véanse también Lázaro Durán, M<sup>a</sup>. I.: "Al-Andalus en el siglo XIX: su imagen en la primera enciclopedia árabe moderna". *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 38 (1989-1990) pp. 77-86; Viguera Molins, M<sup>a</sup>. J.: "La fascinación de al-Andalus en el siglo XIX", en Roldán Castro, F. (ed. lit.): *La herencia de al-Andalus*, Sevilla, Fundación el Monte, 2007, pp. 207-249; García Sanjuán, A.: "La distorsión de al-Andalus en la memoria histórica española". *Intus-Legere Historia*, 7, 2 (2013) pp. 61-76.

<sup>15</sup> Sédillot, L.-A.: *Histoire des Arabes*. Paris, L. Hachette et cie, 1854.

<sup>16</sup> Simonet, Fr. J.: *Leyendas Históricas Árabes*. Madrid, imprenta y litografía de D. Juan José Martínez, 1858.

<sup>17</sup> Ibn Jaldun: *Les prolégomènes (732-808 de l'hégire) (1332-1406 de J.C)*. Trad. al francés y comentarios de W. Mac Guckin de Slane (1801-1878). Paris, Institut de France, 1863.

<sup>18</sup> Rada y Delgado, J. de D. de la: *Museo Español de Antigüedades*. Madrid, imprenta de T. Fortanet, 1852.

<sup>19</sup> Dozy, R.: *Histoire des Musulmans d'Espagne. Jusqu'à la conquête de l'andalousie per les almoravides*

(711-1110). Leyde, Librairie et imprimerie E.J. Brill, 1861.

<sup>20</sup> Riaño, J. F.: *The industrial arts in Spain*. Londres, Chapman and Hall, limited, 1879.

<sup>21</sup> Pi y Margall, Fr.: *Recuerdos y bellezas de España bajo la real protección de S.S. MM. la Reina y el Rey*. Barcelona, J. Perdaguer, 1850. Las ilustraciones era de Francisco Javier Parcerisa.

<sup>22</sup> Pérez Villamil, G.: *España artística y monumental*. Córdoba. Barcelona, Daniel Cortezo y C<sup>a</sup>, 1884.

<sup>23</sup> Lafuente Alcantara, M.: *Granada, comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga, desde remotos tiempos hasta nuestros días*. París, Baudry, Librería Europea, 1852.

<sup>24</sup> Conteras, R.: *Recuerdos de la dominación de los árabes en España: sus tradiciones, literatura, artes, historia de los naziritas, etc. etc.* Granada, El defensor de Granada, 1882; Idem: *Del arte árabe en España manifestado en Granada, Sevilla y Córdoba por los tres monumentos principales La Alhambra, El Alcázar y La Gran Mezquita*. Granada, Imp. de D. Indalecio Ventura, 1875.

<sup>25</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 10. Véase Rabbe, A.: *Compendio e la Historia de España desde la conquista de los romanos hasta la revolución de la isla de León*. Madrid, Librería de Rosa, 1824, p. 123. Scooth, W.: *Visión de Don Rodrigo. Romance inglés*. Traducido libremente en verso español por H. Gracia. Barcelona, Imprenta de la Viuda é Hijos de Brusi. 1829.

<sup>26</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 13; Conde, J.A.: *Historia de la dominación de los árabes en España sacada de varios manuscritos y memorias arábicas*. París, Baudry, Librería Europea, 1840, p. 113.

<sup>27</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 16; Madrazo, P. de: *Recuerdos y bellezas de España*. Córdoba. Madrid, Imprenta de Repelles, 1855, p. 180.

<sup>28</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 29; Viardot, L.: *Historia de los Árabes y de los Moros en España*. Barcelona, Imprenta de Juan de Oliveres, 1844, p.

240; Masdeu, J. Fr.: *Historia crítica de España, y de la cultura española*. XIII. Madrid, Imprenta de Sancha, 1794, p. 132.

<sup>29</sup> Todavía en la actualidad se pueden encontrar referencias a los textos de amor de los Ríos en la literatura científica especializada en la Mezquita. Cfr. Lamprakos, M.: "Arquitectura, memoria y futuro. La mezquita-catedral de Córdoba". *Quintana*, 17 (2018) nota 8.

<sup>30</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 19.

Dicha noticia pudo haber sido recogida del texto de Lafuente, M.: *Historia General de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. III. Madrid, Establecimiento Tipográfico de Mellado, 1850, p. 443. Unos años más tarde también lo recogería Paz y Melá, A.: "Embajada del Emperador de Alemania Otón I al califa de Córdoba Abderramán III". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 2 (1872) pp. 76-80, 90-4, 103-110, 120-125, 137-141. Véase también Valdés Fernández, F.: "De embajadas y regalos entre califas y emperadores". *Awraq*, 7 (2013) pp. 25-41.

<sup>31</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 19.

Lafuente lo describe como "una gran concha de pórvido con un surtidor de azogue vivo, que fluía y refluía como así fuese agua, y daba con los rayos del sol y de la luna un resplandor fantástico". Lafuente, M.: *Historia General de España...*, op. cit., p. 441. Véase, Molina, L.: "Sobre el estanque de mercurio en Medina Azahara". *Al-Qantara*, XXV, 2 (2004) pp. 329-333.

<sup>32</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 18

<sup>33</sup> Madrazo, P. de: *Recuerdos y bellezas de...*, op. cit., p. 175.

<sup>34</sup> Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 25.

<sup>35</sup> Romey, C.: *Historia de España, desde el tiempo primitivo hasta el presente*. Traducida por A Bergnes de las Casas. II. Barna, Impr. de A. Burgnes y C<sup>a</sup>, 1839, pp. 234, 237.

<sup>36</sup> Vease, Bustamante Costa, J.: "Algunos aspectos de las interferencias léxicas árabes en las lenguas europeas", en Martín Caballeros, J., Velázquez Ba-

santa, F., Bustamante Costa, J.: *Estudios de la UCA ofrecidos a la memoria del Prof. Braulio Justel Calabozo*. Cádiz, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1998, pp. 16-17.

<sup>37</sup> Lafuente, M.: *Discursos leídos en sesión pública de la Real Academia de la Historia en la recepción de Don Modesto Lafuente*. Madrid, Establecimiento Tipográfico de D. F de P. Mellado, 1853, p. 11.

<sup>38</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., pp. 5-6.

<sup>39</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., pp. 6-7.

<sup>40</sup> Cfr. Folgar de la Calle, M. C., Fernández Castiñeiras, E.: *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela, 1784-2006*. Santiago de Compostela, Fundación Caixagalicia, 2006.

<sup>41</sup> "... la marcha lenta, pero jamás interrumpida, del progreso de las sociedades y el trabajo de todos los siglos. Contéplase entonces con asombro surgir pueblos y razas que se elevan a prodigiosa altura para descender luego aniquilados y decrepitos, dejando paso a otras razas y a otros pueblos que de los restos de la cultura decadente levantan con entereza, vigor y lozanía otras civilizaciones quizás más poderosas y gigantes. Estos contrastes y hechos repetidos son la eslabonada cadena de que se forma la historia de las artes". Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 9.

Cfr.: Cruz Vergara, E.: *La concepción del conocimiento histórico en Hegel. Ensayo sobre su influencia y actualidad*. Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1997, pp. 152-195.

<sup>42</sup> Véase nota 14.

<sup>43</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>o</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., pp. 30-31.

Véase, Gabriel Fernández, N. de: "Escarización y Sociedad en Galicia (1875-1900). Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, 1987. Tesis doctoral. Idem: "Financiación de la escuela pública en la España del siglo XIX. El caso gallego". *Historia de la Educación*. 7 (1988) pp. 163-178; Tiana Ferrer, A.: "La educación de adultos en el siglo XIX: los primeros pasos hacia la constitución de un nuevo ámbito

educativo". *Revista de Educación*, 294 (1991) pp. 7-26.

<sup>44</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>a</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., pp. 32-33.

Cfr. Taine, H.: *The philosophy of art*. Traducción de John Durand. New York, Holt & Williams, 1873, pp. 33-34; Fernández Uribe, C. A.: "Hipólito Taine: la obra de arte como hija de su tiempo". *Artes*, 6, 3 (2003) pp. 49-63.

<sup>45</sup> Con anterioridad Fenollera había introducido la comparación entre los centros culturales de los valles y los ateneos del siglo XIX. Fenollera Ibañez, J. M<sup>a</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 22. Véase, Villacorta Baños, Fr.: "Los ateneos liberales: política, cultura y sociabilidad intelectual". *Hispania*, 63, 214 (2003) pp. 415-442.

<sup>46</sup> Fenollera Ibañez, J. M<sup>a</sup>: *Discurso Inaugural. Solemne...*, op. cit., p. 33.

Véase: Montero Pedrera, A. M<sup>a</sup>: "Origen y desarrollo de las Escuelas de Artes y Oficios en España". *Historia de la Educación*, 17 (1998) pp. 319-330; Sabio, B.: "Las escuelas de arte a través de la historia". *Paperback*, 1 (2005) pp. 1-10.

